



Sección: Artículo investigación

## Lucha y resistencia: Concepciones culturales del activismo por un grupo de personas integrantes de un movimiento social, Temacapulín, Jalisco, México

Struggle and resistance: Cultural conceptions of activism by a group of people who are members of a social movement, Temacapulín, Jalisco, Mexico

Elvia Susana Delgado Rodríguez /



<https://orcid.org/0000-0001-5844-717X>

[susana.delgado@cunorte.udg.mx](mailto:susana.delgado@cunorte.udg.mx)/  
Universidad de Guadalajara-  
México

Jazmín Aranzazú Munguía-Cortés /



<https://orcid.org/0000-0001-7425-0676>

[psic.jazminmunguiacortes@gmail.com](mailto:psic.jazminmunguiacortes@gmail.com)/  
Red Iberoamericana de  
Investigación en Imaginarios y  
Representaciones-México

Carlos Olvera Cortés /



<https://orcid.org/0009-0003-9338-5025>

[/psic.olvera.cortes.carlos@gmail.com](mailto:/psic.olvera.cortes.carlos@gmail.com)/  
Universidad de Guadalajara-  
México

Olivia Itzel Esparza Arellano /



<https://orcid.org/0009-0006-5653-1136>

[itzelaarellano3@gmail.com](mailto:itzelaarellano3@gmail.com)/  
Universidad de Guadalajara-  
México

Recibido: 29/08/2024

Aprobado: 30/11/2024



Esta obra está bajo una [Licencia  
Creative Commons Atribución-  
NoComercial-CompartirIgual 4.0  
Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

**Resumen:** El objetivo de esta investigación fue analizar las concepciones culturales en torno al activismo que tienen personas luchadoras sociales de diversas generaciones de Temacapulín Jalisco, México y que participaron en la defensa del su territorio ante la amenaza de despojo e inundación por el mega proyecto hídrico El Zapotillo por 17 años. Metodología: se realizó un estudio basado en la antropología cultural y los dominios culturales con 18 personas activistas de Temacapulín; se utilizó la técnica del sorteo de montones. Se realizó un análisis cuantitativo para identificar el grado de similitud y generar un dendograma, para en una segunda etapa de análisis cualitativo identificar las categorías emergentes más significativas. Resultados: se observó que los dominios culturales tienen un alto consenso entre los habitantes no importando las edades actuales que oscilan entre los 12 años y 86 años. Las categorías más importantes están relacionadas con el arraigo a su lugar, su patrimonio, sus tierras y sus elementos identitarios (religiosos); el agua como objeto de derecho, goce y disfrute, pero también como la causante de la disputa. El Estado como perpetrador por varios años y como conciliador en la actualidad. La lucha como un proceso largo, exhaustivo, doloroso y de mucho sufrimiento que perciben se terminará con la implementación de un plan de justicia para la reparación integral de los daños.

**Palabras claves:** Consensos culturales; Derechos; Activismo; Lucha; Justicia; Temacapulín

**Abstract:** The objective of this research was to analyze the cultural conceptions around activism that social fighters of different generations from Temacapulín Jalisco, Mexico have and who participated in the defense of their territory against the threat of dispossession and flooding due to the El Zapotillo mega water project for 17 years. Methodology: a study was carried out based on cultural anthropology and cultural domains with 18 activists from Temacapulín; The pile sorte technique was used. A quantitative analysis was carried out to identify the degree of similarity and generate a dendrogram, in order to identify the most significant emerging categories in a second stage of qualitative analysis. Results: it was observed that the cultural domains have a high consensus among the habitants regardless of their current ages, which range between 12 years and 86 years. The most important categories are related to the roots in their place, their heritage, their lands and their identity (religious) elements. The water as an object of right and enjoyment, but also as the cause of the dispute. The State as a perpetrator for several years and as a conciliator currently. The struggle as a long, exhaustive, painful process with a lot of suffering that they perceive will end with the justice plan for damages reparation.

**Keyword:** Cultural consensuses; Rights; Activism; Struggle; Justice; Temacapulín

## **INTRODUCCIÓN**

En el año de 1997 el agua que corría por el Río Verde, localizado en la zona conocida como “los Altos de Jalisco”, iba a cambiar su rumbo según un acuerdo que realizó el gobierno federal de México a través de la Comisión Nacional del Agua CONAGUA junto con los gobiernos estatales de Jalisco y Guanajuato, con la finalidad de construir una presa que afectaría a 50 comunidades pequeñas, mismas que se organizaron y lograron poner freno la iniciativa. Así pues, surgió la opción del proyecto con miras al Zapotillo.

Específicamente en el año 2005 en la administración del presidente Vicente Fox Quezada (2000-2006), fue dado a conocer públicamente por parte del gobierno federal el proyecto de

construcción de una presa denominada “El Zapotillo”, misma que estaría en la zona de los Altos del estado de Jalisco con la finalidad de abastecer de agua potable a la ciudad de León, Guanajuato (ciudad industrial) y solo algunas zonas de la ciudad de Guadalajara, Jalisco; es decir la mayoría del agua llegaría a otro estado, del cual por cierto era originario el presidente Vicente Fox Quezada.

Inicialmente el proyecto de la presa contemplaba la construcción de una cortina de

contención de 80 metros de altura lo que involucraba la desaparición de los poblados de Acasico y Palmarejo ubicados en los municipios de Cañadas de Obregón y Mexxicacán, en Jalisco México respectivamente. Dos años después, en 2007, las autoridades correspondientes informaron que la capacidad de la presa aumentaría, por lo cual la cortina crecería hasta los 105 metros de altura y como consecuencia a las

poblaciones que se afectaban se sumaba el pueblo de Temacapulín.

En concreto, Acasico, Palmarejo y Temacapulín serían inundados parcial o totalmente, por lo que la opción planteada disfrazaba un desplazamiento forzoso con opciones como la compra de las casas y terrenos por parte del gobierno a las y los pobladores para que, a su vez, estas personas pudieran adquirir una propiedad en otros espacios o una posible reubicación relativamente cerca de sus lugares de origen. Un aproximado de 600 habitantes se negaron de forma inmediata, organizaron y conformaron lo que sería una lucha de resistencia por 17 años, la denominada revolución del agua; desde el comienzo buscaron diálogo y alternativas con las autoridades y diversos organismos quienes evadían responsabilidades y generaban opciones que solo reforzaban la idea de que el proyecto hídrico se llevaría a cabo con o sin el consentimiento de las y los pobladores.

Las opciones, como fueron mencionadas, era la compra de las casas y los terrenos (por un precio mínimo), la reubicación o la inundación. Diversos testimonios que han sido narrados y documentados hacen alusión al miedo, la impotencia y el enojo ante la amenaza por el despojo de sus propiedades y su lugar de origen, y las diversas acciones a modo de burla por parte de funcionarios públicos (Delgado, 2012).

Muestra de ello ocurre ese mismo año cuando las y los habitantes fueron convocados a una reunión con la CONAGUA con el “objetivo” de recibir información, reunión en la que se les proporcionaron unas listas para que registraran su asistencia, documentos que posteriormente serían mal versados por las autoridades para sustentar la aprobación del proyecto por parte de quienes habían colocado su nombre y firma.

Las y los pobladores no estaban en disposición de abandonar su espacio, no solo sus casas o terrenos, también importaban los lugares emblemáticos que acompañaban sus vidas, las de sus antepasados y la herencia cultural de las generaciones venideras. Lugares relacionados principalmente con la religión católica como *el señor de la peñita, el panteón de la gloria, la basílica de la señora de los remedios y el atrio de las mujeres*; otros lugares asociados a su historia como *la escuela vieja o el arroyo colorado*, incluso *el balneario de la peñita* que es fuente de empleo para habitantes de lugar y sitio turístico de la zona caracterizado por sus aguas termales con efectos curativos.

También estaban las tradiciones que se celebran en dichos espacios, como *la feria del chile*, (Sinónimo: ají, pimiento) *la carrera de los remedios* o *el tapete para la virge*, (Hernández-Flores, P. (2016, enero 10). Temaca vive: Celebran a la Virgen de los Remedios. El Diario NTR. [https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id\\_nota=26692](https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=26692)) el cual se realiza con aserrín pintado que forma diferentes figuras y se coloca a lo largo del atrio de las mujeres, usualmente lo realizan personas jóvenes y los hijos ausentes (En el caso de Temacapulín, se denomina hijos ausentes a los hombres que migraron hacia Monterrey, México y algunos lugares de Estados Unidos de Norte América en busca de trabajo para mejorar su calidad de vida y en la mayoría de los casos la de la familia que radica en México. La migración también se da en las mujeres en años recientes, pero en un porcentaje menor), mismos que fueron actores fundamentales en la lucha y la resistencia.

En el año 2008 se conforma el Comité Salvemos Temacapulín, Acasico y Palmarejo COSATAP en el encuentro nacional del Movimiento de Afectados por las Presas y en

Defensa de los Ríos MAPDER que se llevó a cabo en Temacapulín. Así pues, las y los habitantes afectados legitimaban su organización, resistencia y lucha fortaleciendo las alianzas previas y generando otras para hacer frente a problemáticas similares.

Aunado a ello asociaciones civiles, sociedad civil, instituciones de educación superior y otros grupos hicieron sinergia para apoyar la resistencia de los pueblos representados por el COSATAP y apoyados en gran medida por los hijos ausentes. (La información ha sido publicada en múltiples artículos y libros, se sugiere consultar a: Raúl Pacheco Vega 2014, Anahí Copitzky Gómez Fuentes 2018, 2023, Darcy Tetreault 2020)

En el año 2012 se dicta una sentencia emitida por el Juzgado II de distrito en materia administrativa en Guadalajara, México (expediente 2245/2008 y su acumulado 2262/2008) en la cual se falla a favor de la comunidad y se ordena suspender la construcción de la presa. En el periodo de 2012 a 2018 las personas en resistencia continúan con la apertura a la negociación como se había hecho desde un principio sin ceder ante las presiones gubernamentales, fortalecían las alianzas con otros movimientos anti presas nacionales e internacionales y conservaron la estrategia jurídica en la sentencia antes mencionada y en otros amparos que seguían vigentes.

Finalmente, en el año 2021 Andrés Manuel López Obrador siendo presidente de México confirmó la no inundación de los pueblos que había comprometido en su campaña política, dado que la obra de la presa El Zapotillo ya estaba con un nivel muy avanzado, se optó por terminarla y propuesta consistió en realizar modificaciones técnicas, seis ventanas o compuertas vertedoras

que evitaban la inundación, dejando una altura de 80 metros.

El 10 de noviembre del mismo año se formalizó el *Plan de Justicia para los pueblos de Temacapulín, Acasico y Palmarejo* el cual enlista 15 puntos en los que se detallan las peticiones de los pueblos y obras que se realizarían en materia de educación, cultura, turismo, conservación, infraestructura carretera y servicio hidráulico (Se localiza en internet la versión estenográfica del Plan de Justicia para los pueblos de Temacapulín, Acasico y Palmarejo, sin embargo no existe un documento oficial que se pueda consultar de forma pública).

Derivado del plan de justicia y por petición de habitantes de Temacapulín se incorpora entre otros equipos, al equipo Psicosocial, mismo que dirige y coordina una psicóloga y asesora otro psicólogo que habían realizado acompañamiento en todo el proceso de lucha y resistencia a partir de asesorías, peritajes e investigación académica; se suman más profesionales de la psicología y disciplinas afines como la educación y filosofía; equipo del cual se origina entre otras acciones, la presente investigación.

## **FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA**

### **Concepciones culturales**

La teoría que sustenta esta investigación tanto en la propuesta metodológica como el análisis se basa en la antropología cognitiva, misma que apoya uno de sus preceptos principales en los dominios culturales, los cuales se pueden denominar como categorías significativas de conocimiento que se comparten en un grupo personas en particular. Estos dominios son cocreados por el grupo y su función básica y elemental es la organización de ideas y cosas, y a

su vez generar mecanismos cognitivos para percibir, relacionarse e interpretar la información proveniente del exterior (Bernard, 2006).

Se parte de la idea de que las personas de un grupo determinado son culturalmente competentes en un área específica que consideran significativa con respecto a un objeto social en la que son expertos no sólo por el conocimiento científico del mismo, sino también por los saberes culturalmente compartidos. Es un sistema de saberes o conocimientos de interdependencia mutua que refleja la forma en que una cultura, o un grupo de la misma, clasifica una esfera conceptual como relevante (Weller & Romney, 1988) Es decir, aquello que las personas de un grupo conciben acerca de un objeto social (tangible o intangible) es un conocimiento que se origina en la persona a partir de aquello que comparte con su grupo, aquello de lo que ha escuchado, de lo que ha visto o vivido. Se habla de “expertis” en función a la cantidad y calidad de la información que poseen en lo individual y que les hace “competentes” dentro de su mismo grupo, es decir, ¿qué tanto conoce del tema y comparte con las otras personas? sin embargo esto no puede valorarse de forma individual, así como se origina y conforma de manera grupal, se valora también desde lo colectivo, desde el consenso (Romney et al., 1987).

### **El Activismo**

Existe una amplia investigación acerca del activismo y su relación con las diferentes causas que originan que las personas o grupos se movilicen y tengan diversas manifestaciones para proteger, denunciar o hacer visible una causa o problemática. Específicamente no se localiza

reporte de algún estudio relacionado a las concepciones culturales y el activismo.

Existen antecedentes de movimientos sociales y activismo en torno a la defensa del medio ambiente, el territorio y el agua, en la mayoría de los casos estos estudios informan que lo anterior surge a partir de lo que hoy se conoce como crisis climática. La falta de agua o la privatización de la misma ha sido objeto de múltiples manifestaciones.

Al hablar de activismo es difícil encontrar una definición que no vincule a la acción con la causa o le agregue un campo disciplinar. En una búsqueda rápida se encuentran en gran cantidad estudios que relacionan activismo con feminismo, la comunidad lgbtiq+, personas desaparecidas o aspectos digitales, y en gran medida se hace referencia al activismo político y/o judicial. En una comunicación de Efimovich Jvoshev (2010), el autor desarrolla diversas ideas de lo que otros autores han referido con respecto al tema, comienza relatando la posibilidad de que el activismo esté situado en la Unión Soviética y con la influencia del socialismo; hace un recorrido exhaustivo por diversas propuestas y autores para no concluir en una definición concreta, sin embargo deja algunas ideas generales que pueden ser de utilidad para llegar a una conceptualización filosófica más que a una operativa, con un aporte preciso, el autor menciona que el entusiasmo, creatividad, iniciativa y espíritu emprendedor serán elementos que acompañan al activismo (Efimovich Jvoshev, 2010).

Ante el panorama mencionado en líneas anteriores resulta necesario regresar a una definición básica y es ahí donde se encuentra que el activismo es el “ejercicio de proselitismo y acción social de carácter público, frecuentemente

contra una autoridad legítimamente constituida (Real Academia Española, 2023).

De lo anterior se podría considerar que el activismo es el resultado del entusiasmo, creatividad e iniciativa de un grupo de personas prosélites de una causa, misma que les motiva a la acción, a la movilización. Sin embargo, es imprescindible mencionar que, si bien es cierto, el objeto de la motivación puede ser externo, aquello que definirá el paso para el “hacer” está totalmente ligado a las emociones; y la consideración formal de la dimensión emocional para comprender los movimientos sociales se da en los años noventa (Johnston, 1995). De igual manera es importante recalcar que aquello que despierta la emoción puede ser otra persona, objetos, lugares o los vínculos que se tienen con los anteriores.

Un objetivo necesario en la organización de los movimientos sociales es canalizar de manera adecuada las emociones, sobre todo las negativas ya que éstas pueden transformarse en energía para integrarse, estar, y permanecer.

Así pues, emociones como el miedo, la vergüenza y el dolor podrían tornarse en orgullo y coraje (Poma & Gravante 2018). En un estudio realizado por Poma, A. y Gravante, T. (2021), en donde su principal objetivo fue identificar las emociones asociadas al cambio climático, la y el autor reportan que existen emociones incómodas del trauma y de un estado de ánimo desagradable como: preocupación, impotencia, miedo y dolor, angustia, decepción, tristeza, frustración, desesperanza, desconfianza hacia el gobierno, decepción y enojo. De las emociones asociadas a la resistencia se identificaron: alegría y entusiasmo, esperanza, orgullo, satisfacción e indignación.

Por último, en lo referente a las emociones recíprocas se reportó la confianza, admiración y

cariño (Poma & Gravante, 2021). Entender las emociones que se generan en las personas que se movilizan, que se activan, es comprender puntualmente aspectos negativos y positivos que les motivan tanto para comenzar, permanecer o incluso dejar un movimiento y que pueden transformarse en el camino o ser contradictorias.

Las personas pueden sentir emociones incluso encontradas a través de las cuales construyen su vivencia y opuestas hacia otros actores, en ambos casos esta emocionalidad influye en la construcción de la identidad colectiva (Poma & Gravante, 2021).

Una de las emociones importantes en los vínculos es el apego a una persona, a una práctica, a un objeto o a un lugar. En este último caso las emociones no solo se relacionan con las cuestiones materiales, sino también a estilo de vida que caracteriza a una comunidad, la comida, la diversión, o la forma de trabajar (Gravante, 2023). Este vínculo se construye desde emociones positivas hacia el espacio físico, y es fortalecido por recuerdos y sentimientos como la nostalgia, o la seguridad que les da el poder habitar en un espacio conocido y personas con quien se reconocen. El riesgo de perder esa seguridad ontológica produce terror, estrés y ansiedad, lo cual conduce a la acción.

Dos de las emociones de tipo moral comunes e importantes en el proceso de movilización son la indignación y el ultraje. Indignación hacia lo que puede ser justo o no. Y la indignación por la destrucción o el desalojo de un inmueble, un área verde o la falta de agua, por ejemplo, alimenta la creación de un marco de injusticia en los afectados (Gravante, 2023).

También emociones de tipo moral como el orgullo a defender el territorio propio, y el desprecio hacia los oponentes tienen un papel

importante en el activismo, y en la construcción de la identidad colectiva del grupo.

## **DISEÑO METODOLÓGICO**

El diseño de esta investigación corresponde a un estudio de caso colectivo (Stake, 2007), mismo que brinda la posibilidad de abordar de manera profunda alguna parte de cierta problemática usualmente en un tiempo limitado; el análisis puede atender a un fenómeno, una persona, un evento o caso muy concreto (Bell, 2005). El muestreo fue de tipo propositivo, el cual plantea que la elección de las personas participantes se lleva a cabo a partir de que éstas cumplen con las características y criterios para ser informantes que conocen a profundidad el fenómeno a investigar, (Suri, 2011).

Así pues, la selección de participantes tuvo como único criterio que ellas y ellos hubiesen participado de forma activa en la lucha y resistencia asistiendo a algunas manifestaciones o movilizaciones. Fueron mujeres y hombres de entre los 12 hasta los 86 años al momento de la fase del trabajo de campo, la participación fue voluntaria, se les informó la intención del estudio, se aseguró el anonimato y el resguardo de datos personales y se obtuvo su consentimiento informado verbal (Aguilera et al., 2008).

En lo expuesto en el apartado de Antecedentes, la experiencia de personas de Temacapulín en la firma de documentos que fueron mal utilizados por parte de autoridades gubernamentales causó tal desconfianza que hasta la actualidad existe una negativa a firmar cualquier tipo de documentos a pesar de que reciban una explicación del uso de los mismos.

El tamaño de muestra se realizó con base en los estudios culturales, mismos en los que se

toman en cuenta dos elementos. El primero es la competencia cultural esperada (0,5) y el segundo es el nivel de confianza aceptable (0,95). Con base en esto se calcula un tamaño mínimo de 17 informantes (Weller, 2007; Hruschka & Maupin, 2013). En el caso de esta investigación fueron 18 personas participantes de entre los 12 a los 86 años.

En el caso de las y los adolescentes es necesario aclarar que sus madres estuvieron en la lucha y los llevaron a las diversas manifestaciones cuando estaban gestándoles o tenían meses hasta los cuatro o cinco años de edad.

La técnica para la obtención de la información fue el sorteo por montones (pile sorte), la cual consiste en elaborar tarjetas para términos que fueron mencionados en una primera etapa. En esta investigación se realizó una adecuación y los términos se eligieron después de una exhaustiva revisión de testimonios en entrevistas escritas o videograbadas de carácter público a lo largo de los años de la lucha hasta la actualidad; lo cual permitió hacer un contraste de las palabras que las y los habitantes utilizaban y continúan utilizando.

Se identificaron los términos más utilizados y posteriormente a partir de diálogos con las personas del equipo de investigación se fueron confirmando o descartando. De forma original se contaban con 57 términos de los cuales se hizo una reducción al homologar conceptos que eran sinónimos o se referían al mismo lugar; posteriormente se trabajó con 39 elementos de los que se eliminó aquellos que habían sido mencionados de forma significativa con una menor frecuencia; finalmente se obtuvieron 31 términos de los que se seleccionaron los que en jerarquía cobijaban a dos o tres conceptos.

La cantidad final fueron 24 de los que a partir de un pilotaje con las personas del equipo de trabajo se eliminaron los que se consideraron menos significativos en el contexto actual dado que la cantidad necesaria para la aplicación de la técnica son 20 elementos (Bernard, 2006).

Las 20 tarjetas utilizadas tenían fotografías de lugares y prácticas representativas para las y los habitantes de Temacapulín, así como conceptos claves. Se realizaron en un tamaño aproximado de 10 por 12 centímetros y se plastificaron, lo cual permitía que la imagen fuera clara y las letras de un tamaño accesibles a la vista incluso para las personas adultas mayores.

El hecho de que estuvieran plastificadas se prestaba a la manipulación sin riesgo a que se dañaran y se podían colocar en cualquier superficie, así como utilizarlas para todas las aplicaciones.

La instrucción era corta, se les entregaban las tarjetas y se les solicitó que fueran acomodando las imágenes junto con los conceptos que a su consideración estuviesen relacionados y se les aclaraba que no había nada correcto e incorrecto; en múltiples ocasiones manifestaban que una imagen podía estar relacionada con dos o más palabras, o las palabras se relacionaban entre sí. En un segundo momento se les comentaba que podían reagrupar aquello que a su consideración estuviese relacionado (dos o más palabras junto con las imágenes).

Durante toda la ejecución no se les preguntó ni se les dijo nada, simplemente se les permitió expresar libremente todo aquello que cada imagen o concepto les evocaba. En general todas las aplicaciones fueron realizadas en un tiempo no menor a los 15 minutos. Toda la información que proporcionaron forma parte de un corpus de análisis de tipo cualitativo, del cual solo

se reportan las categorías emergentes más significativas que le dan sentido al dendograma.

Los datos obtenidos en el sorteo por montones fueron tabulados en matrices de palabra por palabra y sus valores se convirtieron a proporciones de similitudes. Las matrices resultantes fueron analizadas por separado para los valores agregados, la matriz de proximidad agregada AGPROX contiene el promedio de las matrices de proximidad de todos los individuos y los valores individuales,

En este caso de los valores agregados, el grado de similitud entre palabras se expresa en una gráfica de diagrama de árbol con niveles de correlación. Es decir, se conformó un dendograma, en el cual las palabras que se ubican del lado izquierdo son las que conformaron los 20 ítems con los que se trabajó en el sorteo de montones y las palabras situadas del lado derecho, son los acuerdos o consensos culturales que tuvieron las personas participantes. Los análisis respectivos se procesaron con los programas de Anthropac v. 4.98 y Ucinet 6.

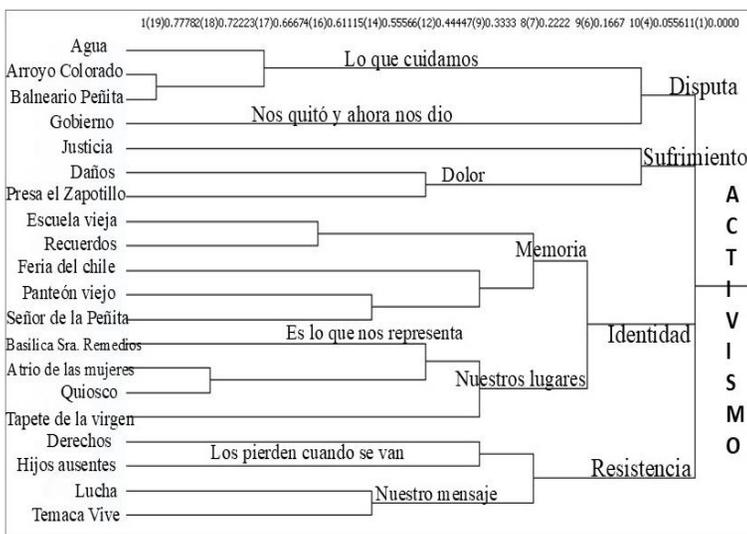
## RESULTADOS

La siguiente figura llamada dendograma, explica de forma visual la organización que las personas participantes dieron a la información que relacionaron con el activismo. (Todas las palabras que en lo sucesivo estén escritas en cursiva, son palabras que refieren los 20 conceptos o ítems con lo que se trabajó en campo y las categorías que emergieron del análisis cualitativo).

En términos generales se puede decir que los dominios culturales que tienen son compartidos y muy cohesionadas, existe un grado de similitud alto y en las líneas posteriores se

desarrollarán las explicaciones de las categorías emergentes tanto macro como micro.

**Figura 1.** Dimensiones culturales del activismo por personas activistas de Temacapulín, jalisco, México, año 2023



Nota: Elaboración propia

El activismo es el concepto fundamental de las concepciones culturales que tiene el grupo de las personas participantes de esta investigación. Toda la narrativa que desarrollaron alrededor de los 20 ítems manejados en el sorteo de montones y que conforman las categorías colocadas del lado derecho de la figura tiene como eje central el activismo incluso como una forma de vida.

El agua es el elemento central que a lo largo de estos años estuvo en disputa, fue el origen del conflicto, pero también el elemento de lucha; las personas participantes consideran que el agua ubicada en lugares de formación natural como el arroyo colorado o lugares que se conformaron justamente alrededor de este elemento como el balneario de la peñita fue lo que estuvo en disputa, pero también algo que cuidaron y lo continúan haciendo. Identifican que el conflicto se da

directamente con el gobierno, que es apreciado como un elemento que en años pasados les quitó bienes materiales, el desarrollo de su pueblo, su salud física y mental; no obstante, reconocen que el gobierno actual, haciendo énfasis al presidente Andrés Manuel López Obrador, en un ejercicio de justicia les regresó tranquilidad, el agua y algunas otras cosas materiales derivadas del plan de justicia.

Si bien la presa el Zapotillo o la construcción de la misma fue lo que dio origen a la movilización y organización del pueblo, es un elemento asociado tanto a aspectos negativos como el dolor por los daños causados y a aspectos positivos como la percepción de justicia que llega en los últimos dos años, ambos aspectos han tenido una condicionante que ellas y ellos denominaron como sufrimiento.

Existen aspectos importantes en lo que las personas participantes describieron relativo a su identidad personal y comunitaria, la memoria colectiva está asociada a los lugares que les representan como la escuela vieja, el panteón viejo, la basílica de la virgen de los remedios, el atrio de las mujeres y el quiosco, pero que también los perciben como propios dado que han sido parte de su historia personal y familiar. Es decir, hay un proceso dialéctico en la parte de la memoria colectiva, los espacios les constituyen y ellas y ellos se perciben como parte de estos; este proceso identitario fue parte importante de su motivación para ser parte de la lucha.

De lo anterior, la lucha, hay un proceso vinculado que es lo que ellas y ellos denominaron como resistencia, misma para la cual resaltaron la importancia del apoyo de los hijos ausentes, quienes se sumaron desde otros lugares a este proceso a partir de apoyo monetario en la mayoría de los casos, algunos otros incluso regresaron a

Temacapulín. Las personas participantes tienen claridad al mencionar que la lucha comenzó cuando ellas y ellos vieron afectados sus derechos, que la movilización fue una respuesta al agravio de los mismos y algo que caracterizó fue un lema que lo repitieron en cada manifestación, pancarta, lona o incluso paredes de las mismas casas, Temaca Vive es algo que aún mencionan. Ellas y ellos dan cuenta de su existencia individual a partir de la vida que tiene su pueblo, y que fue el mensaje que dejaron claro para señalar que no solo era una comunidad o un grupo de personas que podían ser reubicadas, Temacapulín era y es un lugar que tiene vida y por ende no podía ser inundado.

## **DISCUSIÓN**

La discusión sobre el proceso. Los resultados obtenidos en esta investigación manifiestan una enorme cohesión en lo que este grupo de personas vivió por 17 años. Es de llamar la atención que, habiendo cuatro generaciones, lo manifiesto en la narrativa tenga una alta similitud. Las generaciones más jóvenes nacieron y crecieron en la lucha y fueron parte del movimiento social a partir de las decisiones de sus madres o padres, sin embargo aprendieron todo lo que se decía o manifestaba y pareciera que lo vivieron de la misma manera que las personas adultas, no obstante cuando hablan de recuerdos personales la mayoría están anclados a fotografías de ellas y ellos en las manifestaciones empero la constitución de su discurso es casi igual que el de cualquiera otra persona que participó en la investigación.

Así como otros estudios asociados a la crisis climática que se vive actualmente, el agua fue el elemento central que a lo largo de estos años estuvo en disputa, sin embargo, en la memoria

colectiva está presente esa emoción de arraigo a los lugares que podrían haber perdido ya que era como perder parte de su identidad. El temor a perder las cosas materiales, el estilo de vida que les da la comunidad, la comida, la diversión o su forma y medio de trabajo. El vínculo está asociado al espacio conocido y las otras personas con quienes se reconocen. (Gravante, 2023).

Si bien es cierto que la mayoría de la experiencia emocional de este grupo de personas activistas la asociaron con el sufrimiento constante, hubo menciones en las narrativas que hacían alusión al dolor emocional que sintieron por años de incertidumbre, es probable que en los estudios reportados de forma inmediata con esta misma población hubiesen puntualizado diversas emociones, sin embargo pareciera que después de 17 años y con el cumplimiento del plan de justicia para la reparación integral de los daños, todos los componentes emocionales negativos se engloban en categorías más amplias mencionadas como dolor y sufrimiento. A diferencia de estudios donde las personas activistas son entrevistadas cuando la movilización es reciente y pudieron desglosar ampliamente un listado de éstas. (Poma & Gravante, 2021)

En muchos de los estudios que reportan movilización social, uno de los componentes principales es el conflicto con el gobierno o las y los gobernantes. En este caso las personas participantes manifestaron claramente su rechazo al manejo que distintos gobernantes dieron a la problemática. Así pues, para ellas y ellos la lucha y el reclamo por sus derechos fue directamente contra el Estado, en este caso denominado con la palabra gobierno. Sin embargo, el hecho de que el presidente Andrés Manuel López Obrador hubiese dado un rumbo diferente a la problemática con una solución alternativa permitió a través del plan de

justicia para la reparación integral de los daños, mitigar sus molestias y ser percibido como la persona que les regresó la paz e hizo justicia ante años de conflicto.

## **CONCLUSIONES**

Los dominios culturales que tiene este grupo de personas de cuatro generaciones distintas que participaron en la lucha y resistencia para que su pueblo no fuera inundado por 17 años son sumamente cohesionadas, lo que en términos de la teoría de los consensos culturales se podría decir que son culturalmente muy competentes en el tema del activismo. No obstante, habría que pensar si las generaciones más jóvenes que vivieron el conflicto en sus primeros años de vida se han apropiado de los conocimientos más por la narrativa misma de las personas de las generaciones más grandes que por la vivencia misma.

Si bien existe un componente emocional en sus concepciones, con el paso del tiempo y derivado de la implementación del plan de justicia para la reparación integral de los daños en donde se cerró un ciclo a partir del decreto de no inundación y la implementación de las mejoras a su pueblo, pareciera que esto último trajo consigo un efecto restaurativo y si bien algunas personas suelen mencionar más a detalle algunas emociones, en lo general lo vivido lo engloban en una experiencia dolorosa y de sufrimiento.

Las personas participantes asocian un proceso de resistencia y lucha que comenzó cuando vieron afectados sus derechos y la posibilidad de perder su lugar de origen con todos los espacios y aspectos simbólicos que formaban parte de su vida, de ahí que se reconocen como luchadoras o luchadores, otras personas solo como participantes en la resistencia, sin embargo, no se

asumen como activistas a pesar de que todo lo que llevaron a cabo y reconocen constituye las características del activismo.

## REFERENCIAS

- Barrida, C. (2021, December 20). Los desafíos  
Aguilera, R., Mondragón, B., & Medina, I. (2008). Consideraciones éticas en intervenciones comunitarias: La pertinencia del consentimiento informado. *Salud Mental*, 31(2), 129-138.
- Bell, J. (2005). *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación: Guía para investigadores en educación y ciencias sociales* (2.a ed.). Gedisa.
- Delgado-Rodríguez, E. S. (2020). Temacapulín: Amenaza de despojo y resistencia ante la construcción de una gran represa. 27, 527-538.  
<https://doi.org/10.29344/07196458.27.2274>
- Efimovich Jvoshev, V. (2010). Naturaleza y esencia del activismo. *Contribuciones desde Coatepec*, 18, 131-140.
- Gravante, T. (2023). Activismo de base prefigurativo y futuros alternativos. Una propuesta de análisis. *Andamios, Revista de Investigación Social*, 20(51).  
<https://doi.org/10.29092/uacm.v20i51.972>
- Gravante, T., & Poma, A. (2018). Manejo emocional y acción colectiva: Las emociones en la arena de la lucha política. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 36(108), 595-618.  
<https://doi.org/10.24201/es.2018v36n108.1612>
- Hernández-Flores, P. (2016, enero 10). Temaca vive: Celebran a la Virgen de los Remedios. *El Diario NTR*.  
[https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id\\_nota=26692](https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=26692)
- Hruschka, D. J., & Maupin, J. N. (2013). Competence, Agreement, and Luck. *Field Methods*, 25(2), 107-123.  
<https://doi.org/10.1177/1525822X12453514>
- Johnston, H. (2013). *Social Movements and Culture* (B. Klandermans & H. Johnston, Eds.). Routledge.  
<https://doi.org/10.4324/9781315072562>
- Poma, A., & Gravante, T. (2021). Entre frustración y esperanza: Emociones en el activismo climático en México. *Ciencia Política*, 16(31), 117-156.  
<https://doi.org/10.15446/cp.v16n31.97635>
- Real Academia Española. (n.d.). *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). Recuperado de <https://dle.rae.es/>
- Romney, A. K., Batchelder, W. H., & Weller, S. C. (1987). Recent Applications of Cultural Consensus Theory. *American Behavioral Scientist*, 31(2), 163-177.  
<https://doi.org/10.1177/000276487031002003>
- Bernard, R., & Gravlee, C. (2006). *Handbook of Methods in Cultural Anthropology* (2.a ed.). Rowman & Littlefield. Disponible en: <https://qualquant.org/wp-content/uploads/cda/weller%202014%20HMCA2.pdf>
- Stake, R. E. (2007). *Investigación con estudio de Casos* (4.a ed.). Ediciones Morata. Disponible en: <https://www.google.com.mx/books/editio n/Investigaci%C3%B3n con estudio de casos/gndJ0eSkGckC?hl=es&gbpv=0>
- Suri, H. (2011). *Purposeful Sampling in Qualitative Research Synthesis*.

Qualitative Research Journal, 11(2), 63-75. <https://doi.org/10.3316/QRJ1102063>

Weller, S. C. (2007). Cultural Consensus Theory: Applications and Frequently Asked Questions. *Field Methods*, 19(4), 339-368. <https://doi.org/10.1177/1525822X07303502>

Weller, S., & Romney, A. (1988). *Systematic Data Collection*. SAGE Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781412986069>